

El ahuejote en la restauración del paisaje de Xochimilco

María del Carmen Meza Aguilar

Curadora del Herbario de Plantas Ornamentales "Carlos Contreras Pagés" (HEFA)
Unidad Académica de Arquitectura de Paisaje, Facultad de Arquitectura, UNAM



Xochimilco es uno de los asentamientos prehispánicos que han sobrevivido hasta nuestros días en la cuenca de México, debido al gran cúmulo de tradiciones que posee, que van de lo sagrado a lo profano así como a su organización social y uso de suelo que inciden de manera relevante en la conformación de su característico paisaje. Dichas tradiciones y las formas sociales persistentes se actualizan en un mismo proceso de transformación hasta nuestros días.

Ejemplo de esta conservación y revitalización de costumbres y antiguos saberes, es el manejo del paisaje en el proyecto de rescate de Xochimilco, en el cual las técnicas constructivas y los elementos vegetales, iconos del paisaje, tienen un papel preponderante con participación de gran cantidad de disciplinas. Uno de estos elementos, y quizá el más representativo del paisaje de Xochimilco, es el ahuejote.

El ahuejote (*Salix bonplandiana*) es la única especie arbórea nativa de la familia *Salicaceae* que habita la zona lacustre de Xochimilco, nombrada así en homenaje a su descriptor Aimée Bonpland (1773-1858), el nombre común deriva de los vocablos nahuas: *atl* (agua) y *huexótl* (sauce) que describen su relación con los cuerpos de agua.

"La zona chinampera de Xochimilco fue declarada patrimonio cultural de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), por ser uno de los dos paisajes agrarios de la América precolombina que aún subsisten"

Los antiguos pobladores del lago de México conocieron esta característica y sus diversas bondades; por ello lo utilizaron en la construcción de las chinampas, el sistema agrícola más importante que ha existido en la región centro del país. El ahuejote dominó y otorgó su peculiar fisonomía al paisaje lacustre del sur de la cuenca de México.

Por medio de la chinampa se desarrolla una cultura del agua; los habitantes ribereños de los lagos meridionales de la cuenca de México establecen lugares para vivir, con espacios naturales que permiten conocer el orden ambiental existente, a la vez que mantener un equilibrio con el medio, debido al aprovechamiento de gran cantidad de productos, pues los lagos se convierten en un lugar de tránsito y traslado.



Panorámica del Parque Ecológico de Xochimilco
Fotografía: Gerónimo Santamaría

El sistema productivo permanente por medio de chinampas consistía en colocar sobre los canales, camas hechas con la acumulación de material vegetal y lodo mezclado en las raíces de los ahuejotes, elementos vitales en la contención del sistema. No obstante, esta maravillosa tecnología de producción reconoció en la "cosmología del seco", traída por los españoles, su más grande enemigo, pues ha sido la gigantesca empresa de la desecación de lagos —emprendida desde el siglo XVII y que perdura hasta nuestros días—, la causa de la lenta agonía de este sistema agrícola, y por tanto del paisaje.

Los habitantes de Xochimilco siempre se han preocupado por proteger su medio ambiente a través de la conservación de sus formas de producción y transporte, con la persistencia de la chinampa y el recorrido de los canales en trajineras cargadas de productos agrícolas cosechados en ella, lo cual marca una identidad regional, por la que en 1987 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró la zona chinampera patrimonio cultural de la humanidad, al reconocer que ésta junto con las terrazas andinas, son los únicos paisajes agrarios de toda la América precolombina que sobreviven.

En la actualidad dicha zona enfrenta graves problemas; uno de ellos es la carencia de material fangoso que la compone en su base sumergida debido, entre otras causas, a la pérdida del sistema natural de contención que constituyen las raíces del ahuejote, ya que desde hace algunos años ha sido sustituido por eucaliptos y casuarinas, que aunque pueden sobrevivir en

áreas inundadas, no son plantas adecuadas como soportes para bordes, situación que obliga a los campesinos a utilizar empalizadas sujetas con alambre en sus orillas. Esto obedece a que la propagación del ahuejote por parte de los chinamperos —antigua actividad para la conservación de las chinampas— es cada vez menor, de tal manera que esta zona se ha deforestado paulatinamente, infortunio comprobable si se compara el paisaje actual con el de los años cincuenta y sesenta a través de fotografías. Es indispensable la forestación y empleo del ahuejote para la conservación del sistema chinampero y por tanto del paisaje xochimilca, ya que mantiene la estructura física y conformación espacial de las chinampas.

Penetrar en el dominio de las chinampas es otra dimensión, es sumergirse en una concepción diferente del universo, la cual ha sido claramente captada por Brian Nissen en sus esculturas —resultado de largos años de reflexión y trabajo— sobre estos hermosos jardines flotantes, de los que el poeta Alberto Blanco (1993) escribe: "islas a la deriva [...] como ingravidas chinampas en el horizonte de un código", donde se lee la importancia del ahuejote en la conformación de éstos.

El ahuejote nos permite reconocer, de manera indiscutible, el panorama de Xochimilco en fotografías o pinturas de antaño y actuales, por su peculiar forma columnar. Muestra de sus bondades en el diseño sustentable es el Parque Ecológico de Xochimilco.

En el pasado remoto de México se pueden hallar ejemplos de una exitosa fórmula de relación armoniosa entre el medio natural y el hecho por el hombre, pero no sólo hay que contemplarlo

"La historia de Xochimilco es la de un jardín mágico donde el tiempo se detuvo; un huerto antiguo y delicado en el que habita Quetzalcóatl en forma de sauce con plumaje verde esmeralda..."



Trajinera en Xochimilco

Fotografía: Hugo Brehme, Fuente: 371978 SINAFO-fototeca nacional
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

para apreciar el riquísimo patrimonio de México. El Parque Ecológico de Xochimilco, obra de arquitectura de paisaje del Grupo Diseño Urbano, que forma parte del plan de recuperación de la zona chinampera de Xochimilco, es uno de ellos. Con esta obra los arquitectos unifican los criterios prehispánicos del urbanismo lacustre y los del siglo XX, para entender la comunión entre ciudad y naturaleza, que hace del paisaje arquitectura.

Aunque el parque es un espacio recreativo contemporáneo, el manejo de la vegetación —en la que uno de los elementos esenciales es el ahuejote—, nos remite inmediatamente al panorama rústico de Xochimilco, y sin mostrarnos una imagen tradicional del mismo entendemos los orígenes y pertenencia a dicho lugar.

En este proyecto, el ahuejote alude al hábitat tradicional de Xochimilco; además es utilizado con audacia en jardinerías que rememoran a las chinampas. Por un lado, forman parte del lago, pero también rompen la trama ortogonal de la conexión del sistema lacustre con la ciudad, y logran un diseño contemporáneo característico de Xochimilco.

Al recorrer el parque se percibe el protagonismo callado del ahuejote, pues éste bordea las orillas de lagos y canales para cumplir fielmente su función de contener sus riberas, así como enmarcar la vista al final de un canal. En otros momentos nos acompaña por el sendero, a veces en alineamientos que parecen custodiar la vereda, a veces separadamente para abrir ventanas que desvían nuestra vista en lontananza hacia las partes altas de la cuenca.

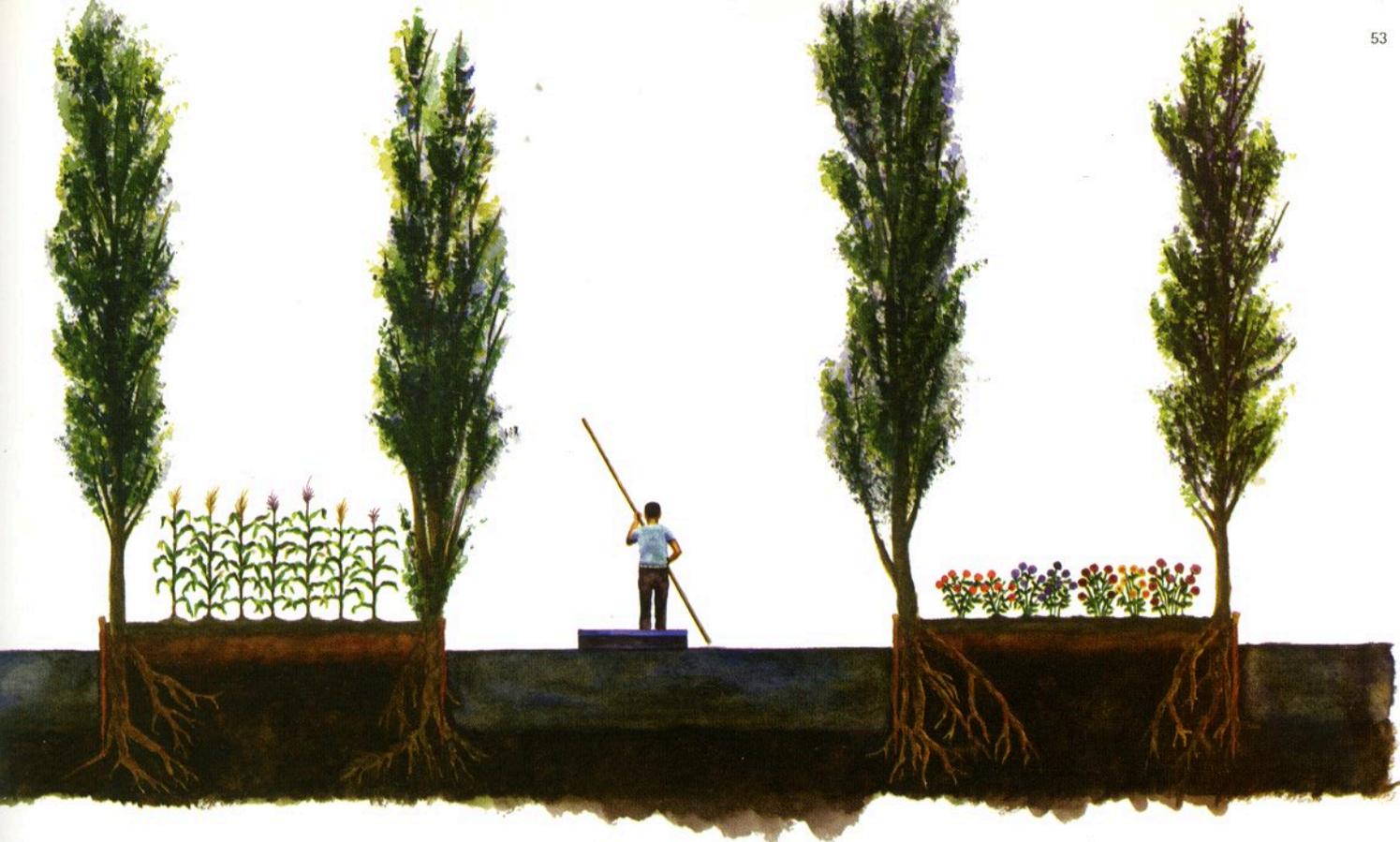
El tímido ahuejote se transforma, en este parque, en un atrevido participante cuando interactúa con los elementos naturales por medio de su follaje, que se mueve suavemente con las corrientes de viento, y parecen pender de él cientos de pequeños espejos provocados por el reflejo de los rayos luminosos en el envés plateado de sus hojas, que además contrastan con la rústica corteza de su tronco.

La fuerte imagen de verticalidad que invita a elevar nuestra vista al cielo, es reforzada por un acompañante especial en este hábitat lacustre, el ahuehuete, que logra macizos arbóreos de grandes contrastes en apariencia, textura, dimensiones y colores que rompen dramáticamente la línea vertical y a la vez la refuerzan.

La historia de Xochimilco es la de un jardín mágico donde el tiempo se detuvo; un huerto antiguo y delicado en el que habita Quetzalcóatl en forma de sauce con plumaje verde esmeralda que se hunde en la tierra negra y se aferra a las profundidades con sus fuertes raíces; el ahuejote xochimilca que crece en las orillas de las chinampas; o su forma divina Tezcatlipoca, el árbol espejo, cuya imagen se refleja en el agua de los canales: el tezcáhuitl o ahuejote que con ilusión óptica parece sumergirse en lo profundo y reflejar el cielo sobre las aguas, ambos enviados al mundo por los dioses para penetrar en la tierra y sostener el cielo.

Características y usos

- Características botánicas: árbol de follaje perennifolio que florece casi todo el año, de copa columnar y rápido crecimiento. Hojas simples, alternas, estrechamente lanceoladas. Haz verde glabro, envés blanco plateado, peciolo corto. Flores en amentos delgados y cilíndricos con fruto de color amarillo a rojizo. Corteza de color marrón oscuro, rugosa, fisurada en bordes escamosos aplanados e irregulares.
- Enfermedades y plagas: Es muy atacado por la larva del gusano de bolsa (*Malacosoma incurvum var. aztecum*).
- Diseño: es ideal para reforestar riberas de cuerpos de agua, ya que disminuye procesos erosivos y contiene bordes por medio de su ramificado sistema radical.
- Tiene connotación cultural, ya que nos remite automáticamente al paisaje lacustre, característico de Xochimilco. Propagación vegetativa que acepta la creación de cercas vivas. Forma columnar estrecha, que permite jugar rítmicamente en organizaciones en líneas de luz y sombra o dirigir y enmarcar la vista a un punto focal; resulta excelente para cortinas rompevientos y pantallas acústicas.
- Medicinal: tiene propiedades febrífugas, analgésicas y antisépticas. Se emplea en infusiones de hojas y cortezas. El principio activo es el ácido salicílico. ■



Corte esquemático del sistema de chinampas
Ilustración: Eduardo Ramírez

El sistema chinampero consistía en colocar sobre los canales, camas de material vegetal y lodo mezclado en las raíces de los ahuejotes. No obstante, esta tecnología de producción reconoció en la "cosmología del seco" a su mayor enemigo con la desecación de los lagos, causa de su lenta agonía



Ahuejote, ejemplar del herbario
Fotografía: Gerónimo Santamaría

Ahuejote

Nombre científico: *Salix bonplandiana* HBK

Familia botánica: *Salicaceae*

Origen: México

Altura: 6 a 15 metros

Cobertura: 1 a 5 metros

Requerimientos: exposición soleada

Clima: templado húmedo y subhúmedo

Suelo: rico en materia orgánica

Bibliografía

- Armillas, Pedro, "Gardens on Swamps", en *Science*, núm. 4010, vol. 174, noviembre, EUA, 1971, pp. 653-661.
- Blanco, Alberto, "Los jardines flotantes de Brian Nissen", en *Artes de México. Xochimilco*, núm. 20, México, 1993, pp. 52-53.
- Coe, Michel D., "The chinampas of Mexico", en *Plant agriculture*, Scientific American Reading, EUA, 1964, pp. 28-36.
- Fariás Galindo, José, *Xochimilco*, Colección Delegaciones Políticas, Gobierno del Distrito Federal, México, 1984, p. 152.
- Pérez Cevallos, Juan Manuel, *Xochimilco ayer*, Instituto Mora, Gobierno del Distrito Federal, delegación Xochimilco, México, 2003, p. 141.
- Rodríguez Sánchez, Luis Manuel y Eréndira Cohen Fernández, *Guía de árboles y arbustos de la zona metropolitana de la Ciudad de México*, Remuceac, UAM, Gobierno del Distrito Federal, México, 2003, p. 338.
- Rojas Rabiela, Teresa, "Evolución histórica del repertorio de plantas cultivadas en las chinampas de la cuenca de México", en *La agricultura chinampera, compilación histórica*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1983, pp. 181-213.
- Serra Puche, Carmen, *Los recursos lacustres de la cuenca de México durante el formativo*, Colección Posgrado, Coordinación General de Estudios de Posgrado, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1988, p. 272.
- Stephan-Otto, Erwin, *El ahuejote*, Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A. C., Parque Ecológico de Xochimilco, Ciudad de México, 1993, p. 187.
- Torquemada, fray Juan, *Monarquía indiana*, tomo I, De los veintin libros rituales i monarquía indiana, introducción por Miguel León-Portilla, 3ª reimpresión de la 2ª edición, México, 1969.
- Uriarte, María Teresa, "Flores en la pintura prehispánica", en *Arqueología mexicana: las flores en el México prehispánico*, marzo-abril, México, 2006, pp. 36-41.